

sobre la capacidad física, intelectual y moral del llamado a suceder y dar solución en los casos de sucesiones difíciles, como las que la Historia registra; otra, constante y permanente, de aconsejar al Jefe del Estado en aquello que las leyes le asignan como privativo de su competencia, que garantiza el buen consejo y ofrece al monarca o regente un complemento de sabiduría, prudencia y buenas cualidades.

Las personalidades llamadas a integrarlo, por la posición alcanzada dentro de la nación y la representación que ostentan de los distintos sectores o instituciones, constituye un reflejo de los valores superiores de la nación en cada momento de la historia y garantiza la sabiduría y sensatez de su intervención.

Las instituciones podrán presentarse como mejores o peores, pero no ofrecen en sí mismas garantías. Ha de ser la adhesión y el interés que en la nación despierten los que le den permanencia y continuidad.

Hoy el interés de la nación está en que no se tuerza su destino histórico, que no se interrumpa la gran obra de resurgimiento y transformación alcanzada a costa de tantos sacrificios, que sea una realidad sus ideales proclamados en nuestras leyes fundamentales. Cuanto lo sirva y estimule contará con posibilidades en nuestra Patria; lo que los contrarie o se oponga, carece de viabilidad. Por eso he repetido tantas veces que la continuidad y la permanencia están en nosotros mismos, en nuestra firme voluntad de ser y de permanecer.

Entre las soluciones que podían tomarse, elegimos la que creímos responder mejor a nuestro ideal y a nuestras tradiciones, y los defectos, si un día existiesen, no serán por mi sucesor, obligado a aceptar, jurar y servir estos principios, sino por la adhesión, la lealtad y la firmeza con que los españoles los mantengan y defiendan.—Cifra.

El desfile del Día de la Victoria en Madrid

Por primera vez desfilarán unidades que han de constituir la base del Ejército español

Se caracterizan por su extraordinaria movilidad y una gran potencia de fuego

Madrid, 30. — Por primera vez se presenta ante el público algunas de las unidades que han de constituir la base del Ejército español que actualmente se está reorganizando. Por lo que se refiere a Madrid son las que están comprendidas bajo la denominación de «Agrupación de la División número 11 experimental».

Hasta ahora, el Ejército ha acometido la organización de tres de estas divisiones experimentales, inspiradas en las nuevas orientaciones orgánicas. Son, además, de la ya mencionada 11 División, cuyas guarniciones se encuentran en la I Región Militar (Centro), la División número 22, que guarnece el campo de Gibraltar y alguna otra zona de la II Región Militar (Andalucía), y la División 31, localizada en la III Región Militar (Levante).

Las características esenciales de estas grandes unidades, las diferencian ventajosamente de las que constituían hasta ahora nuestro Ejército, ya que tienen una potencia de fuego mucho mayor, unas profusas transmisiones, muy modernas, que aseguran el enlace en las condiciones más adversas y una articulación orgánica muy flexible que les permite gran facilidad de movimientos y de maniobras acrecentada por el amplio empleo de medios automoviles. Todas estas ventajas se consiguen pese a que sus efectivos han sido notablemente reducidos.

Cada división de este tipo encuadra cinco agrupaciones tácticas de Infantería, de poco más de mil hombres cada una, más una agrupación blindada de Caballería, un batallón de carros, una poderosa artillería y modernas unidades de Zapadores, transmisiones y servicios. En total, unos doce mil hombres bien armados y pertrechados.

Destaca como novedad en los armamentos de las agrupaciones experimentales, el fusil de asalto CTEME, modernísima arma ligera automática, de fabricación netamente nacional. Todas las unidades de Infantería de estas divisiones están siendo dotadas con este fusil de asalto, arma que en un futuro no muy lejano, constituirá, con el subfusil, el único armamento individual que llevarán los infantes. Las unidades de las agrupaciones de Infantería emplean también gran cantidad de morteros de 120 y 81 milímetros, cañones sin retroceso y carros de combate tipo M-47.

Las unidades de Caballería blindada, principalmente escuadrones de carros ligeros tipo M-24, y las de Artillería montan cañones de 105 y 155 milímetros.

En la avenida del Generalísimo no desfilará la división completa para evitar una excesiva duración del mismo, pero sí lo harán tres de las agrupaciones tácticas de Infantería, cada una compuesta por cuatro grupos de combate, una compañía de Zapadores, una compañía de morteros de 120 milímetros, varios pelotones de cañones con retroceso y una sección de transmisiones. Desfilarán también la agrupación blindada de Caballería, representada por un escuadrón blindado, una sección de transmisiones y una compañía de Zapadores y, por último, lo hará una agrupación mixta de Zapadores, Transmisiones y Servicios de Sanidad, pertenecientes todas ellas a la División Experimental número 11.

En el conjunto de estas nuevas unidades que desfilarán ante Su Excelencia el Generalísimo, se alinearán varios cientos de vehículos de distintos tipos, muchos de ellos con remolques, que proporcionan a la gran unidad la rapidez de movimientos y el radio de acción imprescindibles para afrontar el combate moderno, con sus exigencias de rápidas concentraciones y dispersiones en el campo de batalla. — Cifra.

Más de trescientos aviones volarán sobre Madrid

Madrid, 30. (De nuestra Redacción, por teletipo.) — Con motivo del Desfile de la Victoria, el día 3 volarán sobre Madrid más de trescientos aparatos militares de distintos tipos. En diversas formaciones cubrirán el cielo de la capital mientras las fuerzas de Tierra desfilan. Intervendrán en el desfile reactores, aviones de fabricación nacional C 4K, bimotores, bombarderos ligeros; escuelas y transportes.

Los planes para esta demostración aérea han sido preparados con meticolosidad, ya que la sincronización de los movimientos de aviones de tan distintos tipos y velocidades entraña una enorme complejidad de detalles.

El desfile se hará bajo el mando del jefe de la Región Aérea Central, teniente general Castro Garnica, que volará en formación y desde su aparato transmitirá las órdenes. En el Goloso quedará establecido el puesto de control electrónico de la gran parada. Desde allí serán transmitidas las instrucciones a los pilotos.

Están previstas las salidas, en caso de fuerza mayor, hasta el punto de que la orden dice: «Si algún avión tuviese que abandonar la formación, lo hará desviándose prontamente de ella y del lugar del desfile, señalándosele como aeródromos de emergencia todos los del terminal de Madrid».

Las alturas de vuelos serán entre dos mil trescientos y mil metros, según el orden de formación. Y las velocidades de setecientos kilómetros por hora a ciento treinta, según los casos y dispositivos de las formaciones.

El servicio telefónico en la provincia de Castellón

Castellón de la Plana, 30. — En siete pueblos de la provincia ha sido inaugurado el servicio telefónico. Las obras han sido costeadas con aportaciones de los Ayuntamientos interesados y ayuda de la Diputación.

En fecha reciente otros treinta pueblos contarán con teléfono y se espera que, para dentro de poco tiempo, todas las localidades de la provincia se encuentren dotadas de este medio de comunicación. — Cifra.

Orense fomenta los regadíos

Orense, 30. — Para incrementar la producción agrícola se llevan a cabo distintos trabajos y se proyecta intensificar la creación de pequeños regadíos, necesarios en gran número, dada la naturaleza montañosa de la provincia, que impide, salvo en contados casos, la creación de amplios canales de riego.

Esta y otras realizaciones y proyectos relacionados con la agricultura se han puesto de relieve en la última reunión de la comisión provincial de servicios técnicos. — Cifra.

La catástrofe aérea ocurrida en el término conquense de Valdemeca

Al parecer, una tormenta con gran aparato eléctrico afectó el sistema de orientación del aparato, que se desvió de su ruta, perdiendo altura. Si hubiera remontado su vuelo tan sólo veinticinco metros, el avión habría evitado su colisión con el Pico del Telégrafo

Ayer tarde se inició el rescate de los cadáveres de las veintiocho víctimas

Cañete (Cuenca), 30. (Del enviado especial de la agencia Cifra.) — Veintiocho vidas se extinguieron ayer trágicamente en la serraña de Cuenca. Y entre ellas, la del gran atleta español Joaquín Blume. Su cuerpo ha quedado roto a mitad del camino, entre el punto de partida y el de su destino, cuando desde la altura divisaba ya, seguramente, la meta de sus afanes.

En el término municipal de Valdemeca se estrelló ayer contra el pico del Telégrafo el avión que hace el servicio Barcelona-Madrid. El estruendo, que llenó las quebradas del valle del Marquesado, denunció el hecho al guarda forestal Sánchez Rodríguez; con dos muchachos que cavaban la tierra, inició la búsqueda del aparato, que encontraron hora y media después, a las 7 de la tarde, convertido en un montón de hierros retorcidos.

Sánchez Rodríguez bajó al pueblo. Inmediatamente se movilizaron 50 hombres, que abandonaron sus casas y, monte arriba, desafiando la ventisca y los 5 grados bajo cero, hicieron los 15 kilómetros largos que separan al pueblo del lugar del accidente.

Allí estaban los cuerpos rotos de las 28 personas que viajaban en el aparato, sobre un sudario de nieve. Buscaron y aplicaron los oídos a los cuerpos de las víctimas; había en todos silencio de muerte.

Los 50 hombres de Valdemeca velaron los muertos durante toda la noche, combatiendo el frío en torno a unas hogueras.

A las cuatro de la madrugada llegó a Valdemeca una joven alta, morena, delgada. Era hermana de don Julio Menéndez, que viajaba en el avión del accidente. En una casa cualquiera —porque todas han estado de guardia esta noche— preguntó por el lugar del accidente y cuanto sobre el mismo se supiera. Poco después esta joven hablaba por teléfono con su madre, en Madrid, y le comunicaba toda la verdad de la catástrofe que les había robado un ser querido.

Desde Madrid, una caravana ha hecho los 20 kilómetros por una carretera que se convierte en camino peligroso a partir de Cañete y, sobre todo, esta noche, en que azotaba el viento y la nieve cubría los paraisos.

Al filo de las cinco de la madrugada llegaron varios parientes de las víctimas. Renunciaron a describir su estado de ánimo. Tuvieron que renunciar a llegar hasta el lugar del accidente ante las dificultades que hacían imposible el acceso. Había en sus semblantes una mezcla de dolor, de cansancio y de frío.

El gobernador militar de Cuenca, que llegó a la una y cuarto de la noche, emprendió, a pesar de todo, el camino del cerro del Telégrafo, acompañado por el capitán de la Guardia Civil y varios números de la Benemérita, y durante la noche en el Ayuntamiento, que ha sido y es cuartel general, se comentaban las circunstancias del accidente.

El avión no traía la ruta normal del vuelo Barcelona-Madrid. Algo debió determinar al piloto a desviarse. En el momento de estrellarse, el avión volaba entre nubes y un fuerte temporal, y con 25 metros más de altura el aparato hubiera salvado el pico del Telégrafo.

Los cadáveres de todos los viajeros tienen el cinturón de seguridad puesto, lo que demuestra que el aparato iba averiado. Los relojes estaban parados a las 5:25 y se hacen conjeturas sobre este hecho, ya que este aparato pasó por Calamocha a las 4:13, y normalmente no debía emplear tanto tiempo en cubrir esta distancia.

El juez de Cañete fue uno de los que antes llegaron al pico del Telégrafo y es esta su primera intervención en un accidente, porque lleva en su destino muy poco tiempo.

A las 12:15 de la noche llegó el comandante segundo jefe de la Guardia Civil de Cuenca, el presidente de la Diputación, el gobernador de Teruel y otras autoridades. Durante la noche llegaron dos ambulancias de «Iberia», al mando del comandante Pombó Alonso y del doctor De la Serna, y más tarde el subdirector de la Compañía, señor Ansaldo, y altos jefes.

En las primeras horas de la mañana se procedió a la identificación de cadáveres por el Juzgado de la III Región Aérea y su traslado de los mismos desde el punto del accidente hasta el pueblo de Huerta del Marquesado, que está unos 15 kilómetros, que hay que hacer forzosamente por un camino de herradura, y que resulta impracticable incluso para las caballerías en un tramo de unos tres kilómetros. — Cifra.

Las cinco primeras personas que llegaron al lugar del accidente

Valdemeca, 30. — Las cinco primeras personas que llegaron al lugar donde se encontraba el aparato siniestrado fueron el guarda forestal Francisco Sánchez Rodríguez y los obreros Antonio Iglesias Martínez, Víctor López Martínez, José María Domingo Jiménez y Juan Jiménez Jiménez. Cuando se aproximaron todavía estaba en llamas la totalidad del aparato. Las citadas personas se encontraban cavando hoyos para repoblar pinos, en un sitio cercano al cerro del Telégrafo. Oyeron el ruido de un motor que volaba muy bajo por encima de ellos pero no podían ver nada porque la niebla y la nieve impedían totalmente la visibilidad. Inmediatamente regresaron a Valdemeca para dar conocimiento del hecho a las autoridades.

A las 3:50 horas de esta madrugada llegaron a Valdemeca el comandante Pombó Angulo y el doctor La Serna, del servicio médico de «Iberia», con dos ambulancias y el equipo quirúrgico correspondiente. — Cifra.

Las operaciones de rescate de los cadáveres

Cuenca, 30. — En las primeras horas de la mañana se iniciaron los trabajos para el traslado de los cadáveres del avión si-

niestrado de la línea Barcelona-Madrid, desde el pico del Telégrafo de Valdemeca a Madrid.

El cadáver de Joaquín Blume presenta quemaduras, no muy extensas, en el pecho, y heridas mortales y profundas en la cara y cráneo.

Desde los primeros momentos, dirigiéron las operaciones los gobernadores de Teruel y Toledo, y poco después llegó el gobernador de Cuenca, que ayer se encontraba de viaje. Además, estaba desde los primeros momentos, en el lugar del accidente, el gobernador militar conquense. Poco después de mediodía llegó el señor Eloia Olaso, delegado nacional de Educación Física y Deportes.

Desde las 12 de la mañana, el tráfico entre Cuenca y Valdemeca fue intensísimo. El cortejo fúnebre pasará por esta capital, camino de Madrid, aproximadamente a las 6 de la tarde. — Cifra.

Identidad de tres de las víctimas

Sevilla, 30. — Entre los pasajeros del avión siniestrado de la línea Madrid-Barcelona, figuran tres sevillanos: Don Fernando Medina Benjumea, conde de Campo Rey; don Antonio Galnares Sagastizábal y don Antonio Mancho Fernández.

Los dos primeros regresaban de la Feria de Muestra de Millán.

El señor Medina Benjumea fue militar profesional que, poco después de terminada la Cruzada de Liberación, dedicó sus actividades a la vida civil. Era agricultor y formaba parte de diversos consejos de administración, rigiendo, además, una gran industria en esta capital.

El señor Galnares Sagastizábal era ingeniero industrial y uno de los más directos colaboradores del conde de Campo Rey.

En lo que respecta al señor Mancho Fernández, abogado, se dedicaba a la agricultura y, particularmente, a los regadíos, habiendo puesto en riego varios cortijos sevillanos en brevísimos plazos. Participó intensamente en la organización de la Comunidad de Regantes del Genil y en la del Bajo Guadalquivir. — Cifra.

Sentimiento en Murcia por la muerte del piloto López Peña

Murcia, 30. — La noticia de la muerte del piloto, don Ernesto López Peña, que conducía el avión de la «Iberia» siniestrado ayer en la serraña de Cuenca, ha producido general sentimiento en esta capital, pues estaba casado con doña Odabel Mesguer Cortés, nacida en Murcia. Ha dejado dos niños y una niña de corta edad. El señor López Peña estuvo destinado en la Academia General del Aire de Santiago de la Ribera como profesor y, más tarde, pasó a la Compañía «Iberia» como piloto. Estaba considerado como un experto en visibilidad.

Para Madrid, donde el matrimonio tiene su residencia, han salido los tíos de la

viuda de López Peña, don Antonio Jiménez y su esposa, doña Mercedes Cortés. — Cifra.

Las posibles causas del accidente

Madrid, 30. — Pilotos expertos muy conocedores de la ruta Madrid-Barcelona opinan que el accidente de Valdemeca, en el que perdieron la vida 28 personas, se debe a una turbulencia con gran aparato eléctrico que indudablemente, afectó a la brújula y probablemente a la radio. El piloto, que llevaba cinco años haciendo este servicio y que había pasado por la zona en el viaje de ida, hacia apenas unas horas, pensó que se encontraba sobre la línea de Calamocha, cuando en realidad había demorado hacia el sur como cosa de unos 70 kilómetros. A causa de la tormenta quiso descender unos centenares de metros y entonces se estrelló contra las cumbres que hay en el paraje, en contraposición con la zona de Calamocha antes mencionada, que es bastante llana. Que llevaba la radio averiada es evidente, puesto que no intentó precisar su posición.

De la Compañía Iberia ha salido para el lugar de la catástrofe el subdirector de Tráfico, señor Alsaido; el jefe de pilotos, señor Arango; el jefe médico, don Luis de la Serna, y el jefe de la Asesoría Jurídica, señor Mapelli, que lleva una orden del Estado Mayor del Ejército del Aire para que una vez cumplidos los trámites y autorizado el traslado por el juez que entiende en el asunto, para que le sean entregados los restos de los pasajeros, para su traslado al Instituto Anatómico Forense de Madrid. El personal de la tripulación se componía del comandante señor López Peña que contaba 35 años, y ha ingresado en la compañía en 1954, era casado y había volado unas diez mil horas.

El radiotelegrafista señor Díaz, era natural de Córdoba, también casado, ingresó en 1950 al servicio de la Iberia. Por último, el mecánico, señor León, era natural de Niebla (Huelva). Nació en 1932 y era soltero; los restos de todos ellos serán probablemente conducidos al Hospital Central del Aire. — Cifra.

No obstante, se sabe que no todos los cadáveres serán trasladados a Cuenca, sino que algunos, como los de un matrimonio de Sevilla, serán llevados directamente a sus residencias respectivas. — Cifra.

El traslado de los cadáveres de las víctimas

Madrid, 30. — Según últimas noticias recibidas de la Compañía Iberia, los cadáveres de las víctimas del accidente de aviación, permanecerán en Cuenca a disposición de las respectivas familias.

El médico forense de Cañete ha pedido autorización al jefe provincial de Sanidad para trasladar los cadáveres a la capital, donde llegarán aproximadamente a las seis de la tarde.

No obstante, se sabe que no todos los cadáveres serán trasladados a Cuenca, sino que algunos, como los de un matrimonio de Sevilla, serán llevados directamente a sus residencias respectivas. — Cifra.

Pésame del alcalde señor Porcioles a los padres de Blume en nombre de Barcelona

Los cadáveres del campeón de gimnasia y su esposa y de los atletas que le acompañaban a Canarias probablemente llegarán esta noche

La capilla ardiente se instalará en la parroquia Mayor de Santa Ana

Ayer, al mediodía, el alcalde don José María de Porcioles, acompañado del concejal delegado municipal de Deportes, don Juan Antonio Samaranch, y de su secretario particular, señor Tarín Iglesias, se trasladó al domicilio de los padres del malogrado campeón de gimnasia, Joaquín Blume, para testimoniarles el pésame de la ciudad y de la Corporación municipal barcelonesa, así como el suyo propio, por la irreparable desgracia que les afige.

Pésame del delegado nacional de Educación Física y Deportes

Asimismo, el señor Samaranch, en su calidad de representante en Cataluña de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, expresó a los señores Blume la condolencia del delegado nacional, don José Antonio Eloia Olaso, y de todos los componentes del mencionado organismo.

Mensaje de la delegada nacional de la Sección Femenina

En la Federación Regional de Gimnasia de Barcelona se recibió el siguiente telegrama de pésame, cursado por la delegada nacional de la Sección Femenina, señorita Pilar Primo de Rivera. «Delegación Nacional Sección Femenina tristemente impresionada por la pérdida del campeón de la Federación Regional. En las obitimas de la expresada Delegación se recibieron durante todo el día de ayer incombustibles testimonios de condolencia procedentes de toda España y de significadas Federaciones y entidades deportivas extranjeras.

El traslado de los restos de las víctimas

Probablemente en la mañana de hoy, los restos mortales de los esposos Blume, de la señorita Olga Soler y de los atletas del equipo del campeón de gimnasia que le acompañaban en su gira deportiva por Canarias, serán conducidos directamente desde el lugar del suceso hasta esta ciudad. Según nuestras noticias, las furgonetas de Pompaes Fúnebres, tendrán viaje al nochechar a Barcelona, dirigiéndose a la parroquia de Santa Ana donde quedará instalada la capilla ardiente.

Mañana sábado se verificará el sepelio

El sepelio de los restos mortales de los esposos Blume y acompañantes se verifi-

cará, seguramente, mañana, sábado, a las doce horas del día.

La fúnebre comitiva partirá de la parroquia de Santa Ana y camino del cementerio, se detendrá ante el Palacio Municipal de Deportes, en el que será leído un solemne responso por el eterno descanso de las almas de las víctimas.

El Ayuntamiento costeará los gastos del sepelio.

El señor Eloia, esperado en Barcelona

El delegado nacional de Educación Física y Deportes, don José Antonio Eloia Olaso, ha expresado su deseo de desplazarse a Barcelona para despidir el sepelio de Joaquín Blume, si sus ocupaciones oficiales lo permiten.

El señor Eloia es esperado en nuestra ciudad esta noche o mañana, por la mañana.

Los gobernadores de Madrid y Salamanca proyectaban viajar en el avión siniestrado

Se ha sabido en Barcelona que los gobernadores civiles de Madrid y Salamanca, después de haber asistido a las solemnidades litúrgicas de Monserrat, proyectaban regresar a la capital en el bimotor de «Iberia» que se estrelló en la sierra conquense.

Personados en el aeropuerto transeúnicamente antes de las tres de la tarde del miércoles, les fue comunicado que no podían utilizar el aparato por no existir plazas disponibles. En vista de ello salieron en el avión de las ocho de la noche, informándose una vez en Madrid de la catástrofe ocurrida en el aparato que deseaban efectuar el viaje.

